

Bayer



Presentación resultados Grupo
Bayer mundial en Leverkusen/RFA

Bayer se propone aumentar el margen EBITDA hasta el 2006 en casi un 60 por ciento

Fecha noticia: 18/03/2004

Fuente: Bayer News Channel

Werner Wenning en la Conferencia de Prensa sobre el Balance del 18 de Marzo:

. 2003: el EBIT antes de extraordinarios se incrementa en un 67 por ciento hasta los 1.400 millones de euros

- Pérdidas netas de 1.400 millones de euros debido a gastos extraordinarios
- Aumento del cinco por ciento de la facturación una vez eliminados los efectos del tipo de cambio
- El endeudamiento neto se reduce por debajo de los seis mil millones de euros

Leverkusen. El Grupo Bayer se propone para el año próximo incrementar tanto el resultado operativo antes de impuestos y amortizaciones (EBITDA) como el resultado operativo (EBIT) antes de extraordinarios por encima del 10 por ciento, según dio a conocer el jueves el presidente del Consejo de Dirección de Bayer, Werner Wenning, con motivo de la conferencia de prensa sobre el Balance de la empresa celebrada en Leverkusen (Alemania). "Asimismo, en el marco de la reorientación del Grupo hemos redefinido también los objetivos de rentabilidad, teniendo previsto alcanzar hasta el 2006 un margen EBITDA de alrededor del 19 por ciento para el Grupo en su conjunto", manifestó Wenning. Esto supone un aumento de casi el 60 por ciento frente al margen EBITDA del 12 por ciento alcanzado en el año 2003. "Nuestras metas son ambiciosas y nos proponemos alcanzarlas mediante las modificaciones anunciadas de la cartera de participaciones, el aumento de la facturación con nuevos productos provenientes de nuestros ámbitos de las ciencias de la vida, así como a través de un notable incremento de la eficacia en todas las sociedades operativas".

A esto se añadiría, según Wenning, una paulatina recuperación de la coyuntura que se empieza a atisbar, con EE.UU. y Asia como motores principales. Así, a pesar de la constante presión sobre los precios, la facturación de los dos primeros meses del 2004 pudo incrementarse en un cinco por ciento, una vez depuradas las influencias de los tipos de cambio y las modificaciones en la cartera de negocios. También los datos relativos al EBIT son alentadores, lo cual



se aplica tanto a los ámbitos de las ciencias de la vida de Salud y Agroquímica, como muy especialmente también al ámbito industrial, incluidas las actividades que se sacarán a Bolsa a más tardar a principios del 2005 en forma de sociedad independiente con el nombre de «Lanxess». Respecto al transcurso del resto del año, Wenning se mostró moderadamente optimista.

Durante el ejercicio anterior pudo mejorarse el rendimiento operativo e incrementarse el resultado operativo antes de gastos extraordinarios en un 67 por ciento, alcanzando los 1.400 millones de euros, a pesar de las difíciles condiciones marco económicas y de la desfavorable evolución de los tipos de cambio. Si bien la facturación descendió en un 3,6 por ciento a 28.600 millones de euros, calculada en monedas locales, se registró un plus del 5 por ciento.

No obstante, Wenning no se mostró en absoluto satisfecho con el ejercicio 2003, en el que se han registrado unas pérdidas por valor de 1.400 millones de euros, frente a unos beneficios cifrados en 1.100 millones de euros en el ejercicio precedente. El principal factor responsable del descenso fueron las correcciones de valor por un total de 1.900 millones de euros anunciadas a finales del año pasado en relación a la reorganización del Grupo. A éstas se añaden gastos de 500 millones de euros destinados a otras amortizaciones extraordinarias y reestructuraciones, derivadas especialmente de la consolidación de emplazamientos. Del otro lado, se registraron también ingresos extraordinarios procedentes de reajustes de la cartera, fundamentalmente de la venta del negocio de insecticidas domésticos, por valor de 500 millones de euros. Otros 600 millones de euros de gastos extraordinarios se debieron a gastos derivados de la reducción de plantilla, así como de medidas preventivas en el Balance relacionadas con el reductor del colesterol Lipobay/Baycol retirado del mercado en el 2001. Incluyendo el resultado financiero de menos 800 millones de euros y un balance tributario positivo por valor de 600 millones de euros debido al pago previo de impuestos anticipados, el resultado del Grupo fue negativo en 1.400 millones de euros.

El presidente del Consejo de Dirección valoró positivamente, junto con la mejora del rendimiento operativo, el incremento del cash flow bruto en un cinco por ciento hasta los 3.200 millones de euros, lo cual atestigua el sólido potencial financiero de Bayer, que no se ha visto menoscabado por las correcciones de valor. Los programas para la mejora de la eficacia, con los que se consiguió economizar más de 2500 millones de euros en el periodo 2002-2005, dieron como fruto en el 2003 una reducción de gastos de alrededor de 730 millones de euros. El endeudamiento neto, por su parte, se ha reducido en 2.900 millones de euros hasta por debajo de los seis mil millones de euros. En palabras de



Wenning: «Hemos superado con creces nuestra meta declarada de reducir el endeudamiento neto hasta los siete mil millones de euros».

A pesar del resultado negativo del Grupo, Bayer ha renunciado a la posibilidad de suprimir el pago de dividendos, ya que –en palabras del máximo ejecutivo de Bayer– «disponemos de un buen cash flow y estamos convencidos del potencial de rentabilidad futura de la empresa. Con nuestra propuesta de repartir un dividendo de 50 centavos por acción tenemos en consideración también en esta situación especial el interés de nuestros accionistas en obtener una rentabilidad por dividendo adecuada».

El negocio ha evolucionado satisfactoriamente, a pesar de que en algunos ámbitos las cifras efectivas hayan registrado un descenso. Una vez depurado el resultado de los flujos provenientes de los tipos de cambio y las modificaciones de la cartera de negocios, se hace evidente la positiva evolución de los negocios. Así, si bien en Bayer HealthCare la facturación descendió en un 5,3 por ciento a 8.900 millones de euros, una vez depurada, resulta un aumento del 9,2 por ciento. El EBIT descendió, debido a las correcciones de valor del negocio de plasma que se encuentra a la venta, así como a altos costos de reestructuración, en un 43 por ciento a 334 millones de euros. Descontados los gastos extraordinarios resulta, por el contrario, un aumento del 22 por ciento a 876 millones de euros.

CropScience pudo incrementar su facturación en un 22,7 por ciento hasta los 5.800 millones de euros. Eliminados los efectos de los tipos de cambio y las variaciones de la cartera de negocios se presenta un aumento del 11,8 por ciento. Con respecto al 2002, que estuvo lastrado por amortizaciones derivadas de la primera consolidación de Aventis CropScience, pudo incrementarse el EBIT antes de extraordinarios en 580 millones, alcanzando los 405 millones de euros.

En los ámbitos industriales de Polímeros y Química, la débil coyuntura, la creciente presión competitiva, los crecientes precios de las materias primas y la energía y los desfavorables tipos de cambio hicieron que las condiciones de mercado fueran extremadamente difíciles. La facturación de Bayer Polymers descendió en un 5 por ciento a 9.900 millones de euros (depurada: aumento del 3,8 por ciento). Los elevados gastos derivados de las depreciaciones, junto con otros gastos extraordinarios, hicieron que el EBIT, por el contrario, se redujera hasta menos 1.200 millones de euros. Eliminados los gastos extraordinarios, la disminución se cifra en un 51 por ciento, hasta los 198 millones de euros (2002:



407 millones). La facturación de la sociedad operativa Bayer Chemicals se redujo en un 21,3 por ciento a 3.400 millones de euros (depurada: aumento del 0,8 por ciento). Los altos gastos derivados de las depreciaciones y los gastos extraordinarios redujeron el EBIT a menos 499 millones (2002: 1.100 millones) de euros. Eliminados los efectos de los gastos extraordinarios, el resultado disminuyó en un 79 por ciento a 42 millones de euros.

Acorde con los datos suministrados por el máximo ejecutivo del Grupo, el año 2004 será un año marcado por una nueva mejora del rendimiento. El foco principal de atención lo constituye la puesta en práctica de la decisión estratégica tomada de segregar el ámbito químico –con excepción de H.C. Starck y Wolff Walsrode– así como alrededor de un tercio de las actividades de polímeros, creando una nueva empresa que, con el nombre de Lanxess, saldrá a Bolsa a más tardar a principios del 2005. El proceso de reorganización está prácticamente concluido, de modo que las actividades afectadas podrán segregarse internamente el 1 de julio, de forma que Lanxess podrá actuar de manera prácticamente autónoma a partir de ese momento.

Se prevé excedente de Lanxess para el ejercicio 2004

Wenning se mostró confiado en que Lanxess, con su multiplicidad de negocios cíclicos, se beneficiará en gran medida de la recuperación de la coyuntura, después de que en el 2003 sufriera los efectos de la atonía general del mercado y tuviera que hacer frente a numerosos extraordinarios. También la contribución adicional al resultado proveniente de los proyectos de reducción de costos y las menores amortizaciones tendrán un efecto positivo. «Por ello esperamos que Lanxess incremente notablemente su EBIT antes de extraordinarios y prevemos que, tomada por sí sola, obtenga un excedente del ejercicio.»

En cuanto a las actividades que permanecerán en Bayer, la prioridad número uno será la mejora de la rentabilidad. Por ello, es necesario seguir adelante de forma consecuente con los programas de aumento de la eficacia, con los que se prevé un ahorro neto superior a los 900 millones de euros para el presente año. Wenning considera que Bayer se encuentra bien preparada para la evolución a medio y largo plazo: «En este punto apostamos sobre todo por el potencial innovador de nuestra compañía». También en el futuro se quiere seguir poniendo el acento en los ámbitos basados en la investigación, por lo que el presupuesto de investigación y desarrollo del presente año se cifra en 2.300 millones de euros, de los cuales el 85 por ciento recaerá sobre los ámbitos innovadores de las ciencias de la vida. Para inmovilizado material e inmaterial,



por su parte, se han presupuestado 1.800 millones de euros.

Redefinición de las metas de rentabilidad

En el marco de la reorganización del Grupo Bayer también se han redefinido las metas relativas a la rentabilidad. «Nuestra rentabilidad meta se corresponde con el potencial a largo plazo de nuestros negocios», declaró Wenning. «Tras la segregación de Lanxess nos hemos fijado el objetivo de conseguir un margen EBITDA global del 19 por ciento hasta el 2006, habiéndonos propuesto además como meta una rentabilidad del 22 por ciento. «Cada sociedad operativa tiene sus propios objetivos y metas: Bayer HealthCare debe alcanzar el 17 por ciento hasta el 2006 con una meta de rentabilidad del 23 por ciento, Bayer CropScience el 25 por ciento (meta de rentabilidad: 26 por ciento) y Bayer MaterialScience un 18 por ciento con una meta de rentabilidad del 21 por ciento.

«En un plazo de tan solo dos años hemos reestructurado completamente la compañía consumando un gran esfuerzo», concluyó Wenning. «Con la segregación de Lanxess quedará cerrado el proceso y habremos liberado las energías necesarias para la innovación y el crecimiento. Con el nuevo rumbo, el barco de Bayer aumenta sensiblemente su velocidad».

En sus comentarios relativos al cierre del ejercicio 2003, el vocal de Finanzas del Consejo de Dirección, Klaus Kühn, señaló que con las elevadas partidas y gastos extraordinarios, ya se ha tenido en cuenta en el Balance una parte esencial de los gastos de las medidas de reestructuración. Por tanto, se parte de la base de que los extraordinarios, salvo pequeñas cantidades, estarán limitados a los procesos derivados de la segregación de Lanxess y a la venta prevista del negocio de plasma. Gracias al mantenimiento de una estricta disciplina de capital, las inversiones en inmovilizado material e inmaterial han podido mantenerse por debajo de los 1.700 millones de euros. Con ello, las inversiones quedaron por debajo del 70 por ciento de las amortizaciones ordinarias, según informó Kühn.

El nivel del endeudamiento neto permite una mayor flexibilidad financiera

El cash flow libre por valor de 2.400 millones de euros tras las adquisiciones y desinversiones se empleó en la reducción del endeudamiento financiero. Además, también la financiación en moneda local, especialmente en dólares estadounidenses, ha contribuido con alrededor de 500 millones de euros a la reducción del endeudamiento neto hasta situarlo por debajo de los seis mil



millones de euros. En palabras de Kühn: «El nivel alcanzado con el endeudamiento neto nos brinda una mayor flexibilidad financiera». Dado que Bayer ha seguido escogiendo la estructura de los vencimientos de forma conservadora, hasta el año 2007 no existirá la necesidad de hacer la primera refinanciación reseñable.

La suma del Balance se redujo a 31 de diciembre de 2003 en un diez por ciento a 37.400 millones de euros, debido fundamentalmente a la disminución del valor del inmovilizado material e inmaterial por una cuantía de 4.900 millones de euros. Los fondos propios disminuyeron en 3.100 millones de euros a 12.200 millones de euros, con lo que la cuota de fondos propios se redujo al 33 (37) por ciento. Los principales factores fueron las pérdidas del Grupo por valor de 1.400 millones de euros, el pago de dividendos por el ejercicio 2002 (657 millones de euros) y los efectos negativos del cambio de moneda por valor de 1.100 millones de euros.